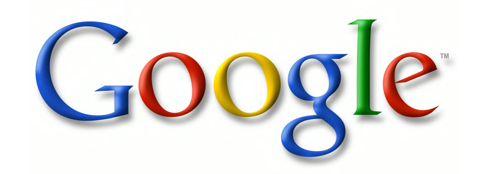


This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/

868
C420
S51

B 856

PROPERTY OF
University of Michigan Libraries
1817
ARTES SCIENTIA VERITAS



Digitized by Google

Digitized by Google

RESEÑA DEL HOMENAJE

QUE Á

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

CON MOTIVO

del tercer Centenario de la publicación de

El Quijote

DEDICÓ

El Excmo. Ayuntamiento de Sevilla



SEVILLA

Establecimiento Tipográfico de la "Revista de Tribunales"—Rivero 4.—Teléfono 271.

1905

Digitized by Google

Digitized by Google

Seville. Ayuntamiento

RESEÑA DEL HOMENAJE

QUE Á

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

CON MOTIVO

del tercer Centenario de la publicación del

Quijote

DEDICÓ

El Excmo. Ayuntamiento de Sevilla



SEVILLA

Establecimiento Tipográfico de la "Revista de Tribunales".—Rivero 4, Teléfono 271.

1905

Digitized by Google

869

Digitized by Google

699999-013



El Excmo. Ayuntamiento de Sevilla deseoso de contribuir á celebrar el tercer centenario de la publicación de EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA, acordó en sesión celebrada el día 5 de Mayo aprobar el dictamen de la Comisión especial, creada con dicho objeto, redactado en los siguientes términos:

AL EXCMO. AYUNTAMIENTO:

Al cumplir el encargo que nos confiara V. E. de proponer la forma cómo el Ayuntamiento de Sevilla habría de festejar, conmemorándolo, el tercer centenario de la publicación de EL QUIJOTE, esta Comisión ha querido indicar la realización de actos que, siendo todos de homenaje al insigne escritor *Miguel de Cervantes Saavedra,* sirvan, unos de recreo y esparcimiento á los cooperadores del mismo, otros para que las futuras generaciones recuerden por siempre nuestros entusiasmos; que so-

Digitized by Google

bre todos se vea un espíritu de protección y amparo al pobre desvalido, una muestra de cuanto se preocupa V. E. por facilitar la difusión de la cultura pública, pagando también una deuda de gratitud que la Ciudad tiene con distinguida dama bienhechora de nuestro pueblo, asociándose á cuantas iniciativas aparezcan para honrar al gran Cervantes.

Sujetándose á este criterio, los que suscriben proponen á V. E. acuerde:

1.° Levantar por suscripción popular un monumento á Cervantes en la plaza de la Constitución, mirando á la calle de las Sierpes, contribuyendo el Ayuntamiento de Sevilla con diez mil pesetas, que se librarán á cargo de la cantidad consignada para estas fiestas.

Pedir á los señores Senadores y Diputados que realicen las gestiones precisas hasta conseguir los bronces necesarios para la estatua, así como la debida autorización, á fin de que se funda en la Fundición de Artillería de nuestra ciudad.

Autorizar al señor Alcalde para que gestione cuanto sea adecuado á la realización del monumento, incluso la determinación del artista que ha de modelar la estatua y ha de trazar el basamento, prefiriendo sea sevillano, si es posible, y designación de las personas que han de llevar á cabo totalmente el pensamiento.

2.° Que las personas que figuren en la procesión cívica, de que más adelante se hablará, acompañen á la Real Academia Sevillana de Buenas Letras en el acto de descorrer las cortinas que cubren la lápida que costea y coloca dicha Corporación en una de las casas de la calle de las Sierpes, antigua cárcel.

3.° Rendir solemne homenaje á Cervantes y

Digitized by Google

para ello formar con la cooperación suplicada de cuantas personas y Corporaciones existen en Sevilla amantes de la cultura de nuestro pueblo y de las glorias nacionales, una procesión cívico-militar que, pasando por la plaza de la Constitución y calle de las Sierpes, realice lo consignado en el número anterior de este dictamen y continúe hasta llegar al teatro San Fernando, donde se rendirá el deseado homenaje á Cervantes, con la cooperación de las personas que, designadas por el Alcalde, se dignen aceptar.

Para la mayor solemnidad y grandeza de la procesión cívica figurará en la misma el Pendón de la Ciudad, si, como proponemos, lo acuerda vuecencia.

4.° Construir un albergue nocturno para pobres.

5.° Contribuir á la creación de una Escuela modelo, propuesta por la Junta de primera enseñanza, con el terreno necesario para su edificación.

6.° Entregar mil pesetas á la Asociación Sevillana de Caridad para beneficio de los pobres.

7.° Autorizar al señor Alcalde para que designe los señores Concejales que han de representar al Excmo. Ayuntamiento de Sevilla en todo caso en que cualquiera Corporación pida su concurso para celebrar alguna fiesta ú homenaje á Cervantes; así como que preste su ayuda para la celebración del mismo, siempre que no envuelva la misma gastos para el Excmo. Ayuntamiento.

8.° Y por último, esta Comisión no creería haber cumplido su cometido si con ocasión de éstas fiestas no propusiera á V. E. que, haciendo uso del derecho que le concede el Reglamento

Digitized by Google

para la concesión de la Orden de Alfonso XII, pida al Gobierno de S. M. se digne conceder la Gran Cruz de dicha Orden á nuestra convecina Doña Carmen Benítez y Cortina, generosa donante á la Ciudad de las hermosas Escuelas que por acuerdo de V. E. llevan su nombre.

La gratitud de Sevilla entera ante el desprendimiento de Doña Carmen Benítez fué tan grande, que no encontró otro medio más honroso de corresponder á su generosidad que acordando por aquel Ayuntamiento, que reflejó fielmente su deseo de perpetuar el nombre de la ilustre bienhechora, rotular con él la plaza donde mandó levantar á sus expensas el hermoso edificio que para siempre ha destinado á la enseñanza.

Pero los Concejales que suscriben, estiman que creada la Orden de Alfonso XII para premiar entre otros actos y méritos en primer lugar, según el art. 7.° del Reglamento, el realizado por D.ª Carmen Benítez, el Ayuntamiento de Sevilla, al igual que lo han realizado otros pueblos por sus protectores, debe acudir al Gobierno de S. M. para que conceda tan honrosa distinción á D.ª Carmen Benítez, y de este modo mostrará la noble Ciudad de Sevilla que sabe corresponder á los favores que recibe, conservando indeleble su gratitud y haciendo que esta se manifieste por el Gobierno de la Nación, mediante el otorgamiento del honor que del mismo se solicita.

Sevilla 3 de Mayo de 1905.—*Cristóbal Vidal.* —*Estanislao D'Angelo.*—*Javier Lasso de la Vega.*

De todos estos acuerdos, unos cumplidos y otros en tramitación, sólo corresponde hablar en este folleto del homenaje tributado á Cervantes por

Digitized by Google

el Ayuntamiento de Sevilla, al que se unió toda la Ciudad, representada por cuantas manifestaciones de cultura, inteligencia, trabajo, riqueza, honores y dignidades forman un conjunto orgánico, prestándole el mayor brillo, significativo de la concordancia de ideas entre administradores y administrados, el pueblo, que se asoció con su presencia y aplausos al referido homenaje.

Consistió éste en salir procesionalmente desde las Casas Capitulares recorriendo la plaza de la Constitución, calles Sierpe, Rioja y Tetuán, las Corporaciones y entidades que enunciamos.

Orden de la procesión cívica:

1.° Guardia municipal.

2.° Banda de música del Regimiento de Granada.

3.° Pendón de la Ciudad, pintado, y cuatro bocinas.

4.° La bandera nacional y cuatro escudos.

5.° Cruz Roja.

6.° Jefes y Oficiales de la guarnición.

7.° Claustros de las Escuelas Normal, de Comercio, Instituto, Bellas Artes, Oficios, Artes industriales y Asociación de actores.

8.° Cámara de Comercio, Colegio Pericial Mercantil, Junta de Obras del Río, Sociedad Económica, Junta local de primera enseñanza, Ateneo, Centro de Bellas Artes, Inspectores de Sanidad y Directores de periódicos.

9.° Colegio de Procuradores, de Escribanos, de Notarios, de Abogados y Registradores de la Propiedad.

Digitized by Google

10.° Claustro Universitario, Jueces, Magistrados, Seminario.

11.° Academia de Buenas Letras, Bellas Artes, Medicina y Comisión de Monumentos.

12.° Cuerpo Consular.

13.° Comisiones Eclesiásticas.

14.° Señores Maestrantes.

15.° Títulos de Castilla, Grandes Cruces y Generales de Ejército y Marina.

16.° Ordenes militares.

17.° Banda de música del Asilo.

18.° Mazas del Excmo. Ayuntamiento.

19.° Pendón de la ciudad y cuatro Reyes de armas.

20.° Señores Concejales, Diputados provinciales, á Cortes, Senadores, ex-Alcaldes, Directores Presidentes y Decanos de las Entidades concurrentes, Sr. Gobernador civil, Capitán General, Alcalde, Rector de la Universidad, Gobernador militar, Presidente de la Audiencia, General de Marina, Presidente de la Diputación Provincial, Delegado de Hacienda, Presidente de la Academia de Buenas Letras y Delegado Régio.

21.° Banda de música del Hospicio.

22.° Piquete municipal.

EL cortejo se detuvo delante de la casa número 95 de la calle de las Sierpes, en cuyo muro de fachada se había colocado á expensas de la Real Academia Sevillana de

Digitized by Google

Buenas Letras una lápida con la siguiente inscripción:

EN EL RECINTO DE ESTAS CASAS ANTES CARCEL REAL
ESTUVO PRESO (1597-1602)
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA
Y AQUÍ SE ENGENDRÓ
PARA ASOMBRO Y DELICIA DEL MUNDO
EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA
LA REAL ACADEMIA SEVILLANA DE BUENAS LETRAS
ACORDÓ PERPETUAR ESTE GLORIOSO RECUERDO
AÑO DE MCMV.

DESCORRIDA la cortina que cubría dicha lápida por Don Cristóbal Vidal y Salcedo primer teniente de Alcalde del Excelentísimo Ayuntamiento, el cual presidía la procesión por enfermedad del Sr. Alcalde presidente D. Fernando Barón y Martínez de Agulló, el académico Don José Bores y Lledó pronunció un breve discurso alusivo al acto que se realizaba y siguió su marcha el cortejo hasta llegar al teatro de San Fernando.

Hallábase éste totalmente ocupado y el mayor número de sus localidades por bellas, gentiles damas, vistosas y ricamente ataviadas; constituía la concurrencia el más bello exorno de la sala, donde solo varió la comisión la intensidad del alumbrado haciéndolo más potente y no queriéndo adornarlo en forma alguna para que no perdiera su hermosa severidad.

En el escenario, al que se subía desde la sala por una cómoda escalinata, se colocó una gradería forrada de paño rojo y guarniciones de galón de oro, para que en ella tomaran asiento los in-

Digitized by Google

dividuos que habían de formar el cortejo; sin otra preferencia ni orden que el que surgiera de la propia cortesía de los señores que en el mismo figuraran.

Todo el escenario estaba adornado con grupos de banderas de los distintos pueblos que hablan la lengua de Cervantes; y el busto del gran escritor, sobre un pedestal que descansaba en una gradería, recubierto todo con riquísimo paño de terciopelo rojo, figuraba á la derecha del escenario, destinándose el frente y la izquierda, á lugar que ocuparían los lectores.

Colocáronse sobre la gradería en que descansaba el pedestal que sostenía el busto del gran escritor, un ejemplar del QUIJOTE y una espada, simbolizando los dos más altos ejercicios del insigne autor de la obra inmortal.

Al llegar el cortejo al teatro, colocáronse los pendones y banderas de la Ciudad y españolas, formando el fondo del busto de Cervantes y en el del escenario los que ostentaban escudos é insignias; dando guardia al busto de Cervantes los pajes y reyes de armas.

Sentáronse los individuos que formaban el cortejo en la gradería á ellos destinada, figurando en la primera las autoridades de todos los órdenes, que, con el señor Presidente de la Academia de Buenas Letras, formaban la presidencia.

Comenzó á cumplirse el programa que después se copia, y mientras que la orquesta tocaba la *Marcha de las Antorchas*, doce criados del Excelentísimo Ayuntamiento, entregaban hermosas coronas á los individuos que formaban la presidencia, quienes las depositaron en la gradería que servía de base al busto de Cervantes.

Digitized by Google

El homenaje tributado al insigne escritor en el teatro San Fernando, fué el que indica el siguiente

"PROGRAMA

1.° *Marcha de las Antorchas* núm. 7, Meyerbeer.
2.° Discurso, á nombre del Excmo. Ayuntamiento, de don Javier Lasso de la Vega.
3.° Overtura *Mignon*, Thomas.
4.° Lectura de poesías:
Á Miguel de Cervantes, por doña Mercedes de Velilla.
Á Cervantes, por don Eloy García Valero.
Á Cervantes, Soneto de don Francisco Rodríguez Marín.
Gloria perdurable, Quintillas de D. Luís Montoto.
Trozo del QUIJOTE.
5.° Serenata de la *Fantasía Morisca*, Chopí.
Interpretará las obras musicales la orquesta del teatro, dirigida por el maestro señor Tolosa."

La poesía escrita por doña Mercedes de Velilla, fué leida por don Alfredo Murga.

La de don Eloy García Valero, por el mismo autor; don José Bores y Lledó, leyó el soneto debido á la pluma de D. Francisco Rodríguez Marín; las quintillas de don Luís Montoto, fueron leidas por D. Estanislao D'Angelo; un trozo del QUIJOTE, por don José Gestoso y Pérez.

Nada hemos de decir de la inspiración, belleza, elocuencia y bondad de las poesías ni del discurso leido á nombre del Ayuntamiento de Sevilla por don Javier Lasso de la Vega, aunque séanos per-

Digitized by Google

mitido consignar, si hemos de reflejar lo ocurrido, que durante la lectura de éste, trabóse entre el lector y el público tal corriente de conformidad, admiración y complacencia, que el hermoso canto de nuestro jovial compañero fué acompañado de un incesante aplauso, total aprobación; y refiriéndonos á todos los trabajos, bastará decir que cuantos concurrieron al noble homenaje, se confundieron en la expresión de contento que produjo en sus espíritus lo que escucharon, siendo unánimes los aplausos y alabanzas á los autores.

Estos sentimientos, fácilmente se comprenden, leyendo los trabajos que regocijaron al concurso y que á continuación se copian.



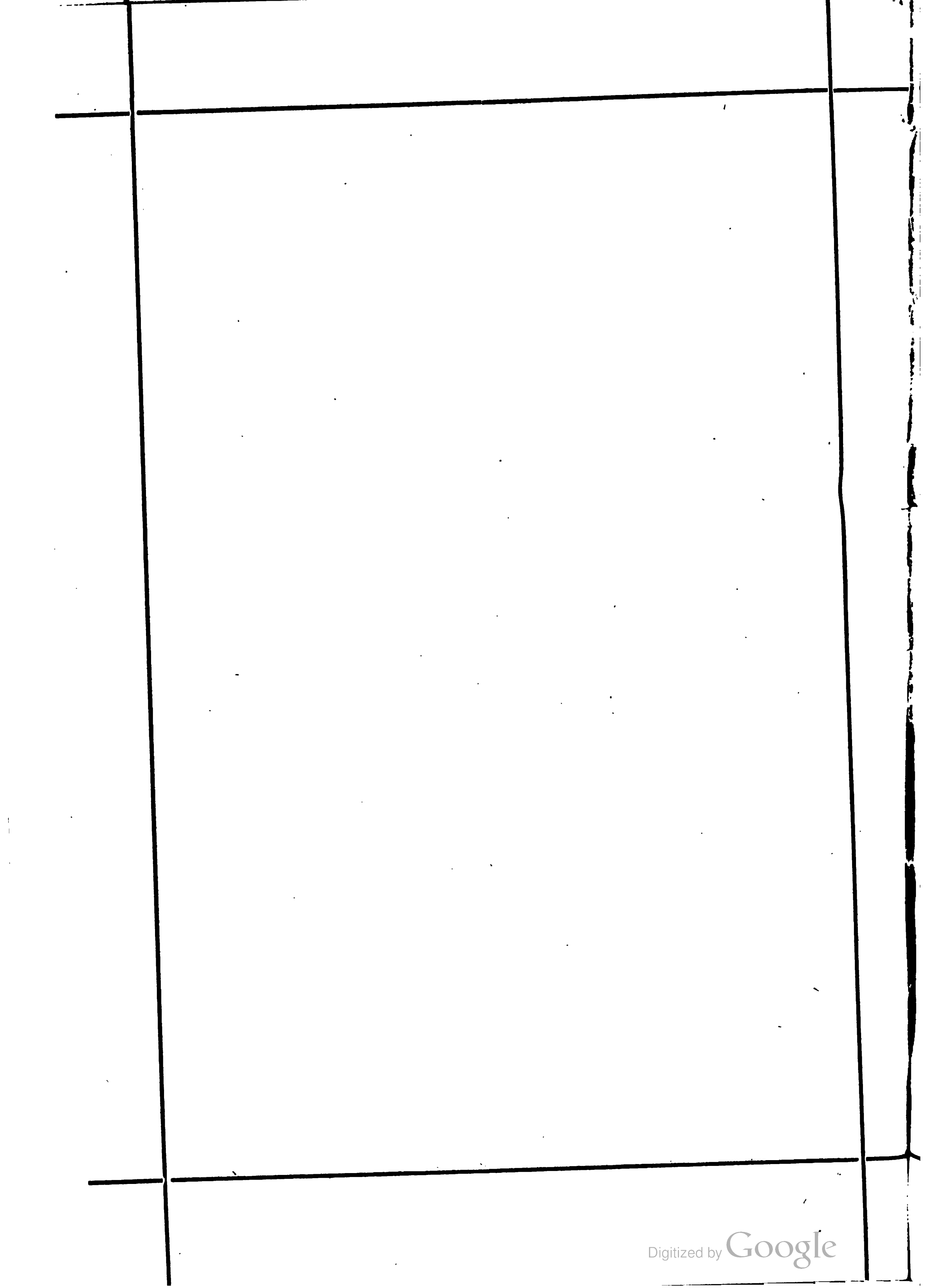
Digitized by Google

DISCURSO LEIDO

POR EL

Sr. D. Javier Lasso de la Vega

Digitized by Google



Digitized by Google



Señoras, señores:



Por supuesto, que este concurso tan escogido y deslumbrador no esperará de mí, prolija disquisición, erudita conferencia, ni siquiera amena plática. Ni la ocasión es propicia para tan hondas profundidades ó tan abstrusas elevaciones, ni, aun siéndolo, pudiera aprovecharla insuficiencia tan radical como la mía; porque no soy cervantista, ni académico, ni literato, ni crítico; soy tan sólo modesto regidor de un Ayuntamiento de provincia, manteado, como si dijéramos, desde los escaños concejiles, al escenario de este templo de las artes.

Y es el culto Ayuntamiento hispalense el que convoca, patrocina y celebra: y son selectos hijos de las musas quienes cantan, conmemoran y lucen: y este que os molestará muy poco, no es elemento esencial de la solemnidad; es una especie de heraldo ó precursor de ella.

Digitized by Google

Si no pareciera irreverente, al verme en este proscenio, dirigiéndome á los espectadores, momentos antes de empezar el acto, sojuzgado por irreflexiva evocación os diría:—no venís á oirme á mí; yo no soy la obra; lo bueno vendrá después; *io sono il prólogo*.

Y un prólogo de tan menguadas facultades, que ni siquiera acierto á enviaros la salutación oral adecuada al caso, y propia de esta tierra clásica de la locuacidad exuberante y expansiva; pero casi me alegro; escrita esta embajada, llamémosla así, habré de circunscribir mis ojos al papel y mis palabras al texto, sín posibilidad de divagación imprevista; mientras que hablando sin leer, dueño de mirar á mi auditorio y de expresar mis emociones, grave riesgo corriera de descarriarme y trasladar á tanta hermosa belleza como admiro desde aquí, las alabanzas y aplausos reservados para Cervantes.

Por lo demás, mi cometido es tan breve, que lo termino diciéndoos: "El Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, al que me honro en pertenecer y en cuyo nombre hablo, ha acordado celebrar esta sesión en homenaje al genio de Miguel de Cervantes Saavedra, quedando cordialmente agradecido á la valiosa cooperación de autoridades eclesiásticas, civiles y militares, y de Corporaciones sabias y artísticas, y de Sevilla toda, que rinde fervoroso tributo de admiración y gratitud al ínclito español que ha dado gloria á su patria, sobre toda la haz de la tierra, en todos los idiomas literarios y en todos los dominios de la Historia."

Y nada más: ni el Ayuntamiento de Sevilla, ni su más humilde representante, son, por manda-

Digitized by Google

miento de sus electores, ó de la Ley Municipal, cervantistas, literatos, ni mantenedores técnicos y obligados del programa de esta sesión.

Bien se me alcanza que resulta muy glacial retirarme ahora mismo, dando por terminadas mis funciones, y que sería oportuno encarecer los méritos del insigne escritor; pero ¿qué podría decir de tan colosal ingenio la cortedad ostensible del mío, aún más encogido y balbuciente, ante la grandeza del agasajado y la selecta composición de mi auditorio, donde descuellan ilustradas damas que confirman su cultura, hermoseando con su presencia esta solemnidad eminentemente intelectual, y donde figura nó una sola Corporación docente ó académica, científica, ó literaria, ó artística, sino la imponente representación de todos los centros hispalenses del saber, oficiales y particulares, congregados aquí para rendir á Cervantes el unánime aplauso de la Asamblea más docta que reunió Sevilla?

Para hablar dignamente de Cervantes, habría que apoderarse de aquella péñola, que quedó colgada de aquella espetera y de aquel hilo de alambre que todos conoceis, y ya pertrechados con tan gloriosa pluma, podría decirse... redoblad la atención... se podría decir...: "aquel caballero que allí ves de las armas jaldes, que trae en el escudo un león coronado rendido á los pies de una doncella, es el valeroso Laurcalco, señor de la puente de plata: el otro de las armas de las flores de oro, que trae en el escudo tres coronas de plata en campo azul, es el temido Micocolembo, gran duque de Quirocia: el otro de los miembros giganteos que está á su derecha mano es el nunca medroso Brandabarbarán

Digitized by Google

de Boliche, señor de las tres Arabias, que viene armado de aquel cuero de serpiente, y tiene por escudo una puerta que, según es fama, es una de las del templo que derribó Sansón cuando con su muerte se vengó de sus enemigos: pero vuelve los ojos á estotra parte, y verás delante y en la frente de estotro ejército al siempre vencedor y jamás vencido Timonel de Carcajona, príncipe de la nueva Vizcaya, que viene armado con las armas partidas á cuarteles azules, verdes, blancas y amarillas, y trae en el escudo un gato de oro en campo leonado con una letra que dice: *Miu*, que segun se dice es el principio del nombre de su dama, la sin par Miulina hija del duque Alfeñiquén del Algarbe: el otro que carga y oprime los lomos de aquella poderosa alfana, que trae las armas como nieve blancas, y el escudo blanco y sin empresa alguna, es un caballero novel, de nación francés, llamado Pierres Papín, señor de las baronías de Utrique; el otro que bate las hijadas con los herrados carcaños á aquella pintada y ligera cebra, y trae las armas de los veros azules, es el poderoso duque de Nerbia, Espartafilardo del Bosque, que trae por empresa en el escudo una esparraguera con una letra en castellano, que dice así: *Rastrea mi suerte.*

. . . .
. . . .

á este escuadrón frontero forman y hacen gentes de diversas naciones: aquí están los que beben las dulces aguas del famoso Janto: los montuosos que pisan los masílicos campos; los que criban el finísimo y menudo oro en la felice Arabia: los que gozan las famosas y frescas riberas del claro Termodonte: los que sangran por muchas y di-

Digitized by Google

versas vías al dorado Pactolo: los numidas dudosos en sus promesas; los persas en arcos y flechas famosos; los partos, los medos que pelean huyendo; los árabes de mudables casas; los citas tan crueles como blancos; los etiopes de horadados labios, y otras infinitas naciones cuyos rostros conozco y veo, aunque de los nombres no me acuerdo. En estotro escuadrón vienen los que beben las corrientes cristalinas del olivífero Betis; los que tersan y pulen sus rostros con el licor del siempre rico y dorado Tajo; los que gozan las provechosas aguas del divino Genil; los que pisan los tartesios campos de pastos abundantes; los que se alegran en los elíseos jerezanos prados; los manchegos ricos y coronados de rubias espigas; los de hierro vestidos, reliquias antiguas de la sangre goda; los que en Pisuerga se bañan, famoso por la mansedumbre de su corriente; los que su ganado apacientan en las extendidas dehesas del tortuoso Guadiana, celebrado por su escondido curso; los que tiemblan con el frío del silvoso Pirineo y con los blancos copos del levantado Apenino: finalmente, cuantos toda la Europa en sí contiene y encierra."

Perdonad que un lector tan malo haya deslucido un párrafo tan bueno: que mi interpretación haya sido tan desacertada, cuando el propósito ha sido tan plausible.

Deseaba que aplaudiérais á Cervantes: quería que en este escenario donde han sido aplaudidos Segismundo y Calderon, Otelo y Shakespeare, Guillermo Tell y Rossini; que en este escenario consagrado por el idilio de Julieta y Romeo, por la amistad del Zapatero y el Rey, por los románticos cantos del Trovador y de Don Juan Tenorio, por

Digitized by Google

el perdón de Doña María de Molina, y los viriles arranques de Venganza Catalana, y la probidad de Don Lorenzo de Avendaño, y la entereza del Alcalde de Zalamea, y la justicia del Médico de su Honra, y el heróico sacrificio de Safo, y la trágica fatalidad de Edipo, resonaran también los aplausos tributados por Sevilla al párrafo más hermoso que puso el genio de Cervantes en boca de Don Quijote.

¡Cuántas veces lo he leído, despacio para representármelo, y en alta voz para escucharlo, para oirme, para solazarme admirando el monumento más melódico erigido por el arte en lengua de Castilla! en esta bendita lengua en la que se han esculpido tantas maravillas inmortales, dúctil materia prima en cuya armonía imitativa se acrecientan al encarnarse, los colores de la descripción y la vehemencia de las pasiones, porque la lengua española silba con el vendabal, zumba con el abejorro, bisbisea en el cuchicheo, es rápida en el relámpago, monotona en la homogeneidad, corajuda en la rabia, aérea en el suspiro, estrepitosa en la carcajada, súbita en la cólera, delicada y suave en la caricia, retumbante en la concavidad é imponente en la tormenta; idioma de sobrehumana majestad que sobresale en la Historia, porque engarzados en sus vocablos, recibieron cuerpo inmortal y apoteosis eterna, la ciencia de Alfonso el Sabio, las épicas empresas del Romancero, los bíblicos lamentos de Jorge Manrique, las querellas bucólicas de Garcilaso, la tonante idealidad de Calderón, la estoica austeridad de Rioja, la sátira didáctica de Quevedo, el sereno misticismo de Luís de León, las evocaciones medio evales de Zorrilla, la fantasía sinfónica del Diablo Mundo y la elocuencia poética

Digitized by Google

de Castelar, presididos desde las cimas del Parnaso por el genio soberano de Cervantes.

Y ¡qué honda tesis entraña el pensamiento fundamental del Quijote! Es la tesis fundamental de la ciencia, la tesis fundamental de la filosofía, la tesis fundamental de la Historia, nacida con el hombre, debatida en la India, estudiada en Egipto, discutida en Grecia, dilucidada en Roma, persistente en la Edad Media, exacerbada en la Moderna, rebelde en nuestros días, perenne en lo porvenir, y porque el tema es más grande, Cervantes es más grandioso, porque no se limitó á pintar la cólera de Aquiles, ni la peregrinación de Ulises, ni la expatriación de Eneas, ni la caída de Luzbel, ni el rigor de la justicia eterna, y más sublime que Dante, más original que Milton, más delicado que Virgilio, más universal que Homero, más grande que todos, simbolizó, nó las vicisitudes de una raza, ni la historia de una edad, ni la peregrinación de un pueblo, sino toda la ciencia y toda la filosofía y toda la Historia y toda la Humanidad en los villanos contornos de un cuerpo escuderil, malicioso, cobarde, bellaco, avariento de ínsulas y mando, apellidado con insuperable significación de provechoso apetito, y en la noble figura de un hidalgo espiritual y descarnado, sufrido y valiente, generoso y justiciero, leal y crédulo, inquebrantable adorador de una belleza soñada y voluntario cautivo de un ideal irrealizable.

(1) * Admirador entusiasta del inmortal escritor, jamás fuí cervantista en ninguna de las acepciones que el uso común concede á esta palabra;

(1) Los párrafos marcados con asterisco fueron suprimidos en la lectura del discurso.

Digitized by Google

ni me dediqué á la redundante fiscalización que pesquisa entre las cenizas y momias de los archivos las trivialidades previstas de la vida privada, ni dispuse de alas bastante poderosas para volar á las regiones de la especulación estética y de la verdadera crítica filosófica, fundamental y transcendente.

Pero no me digan literatos, ni eruditos, ni cervantistas, ni Cervantes, que éste sólo se propuso describir tipos de su época, y combatir por disparatados los libros de caballería: si tal fué el propósito, superose y excediose sin medida ni conciencia, y cuando llegó la hora de la ejecución y se aguzó el ingenio, y se exacerbaron las facultades creadoras, y palpitó el corazón, y se encendió el entusiasmo, y la excelencia de lo escrito pidió el refinamiento de lo que restaba por escribir, y, trémulo el pulso, resplandeció fulgurante el numen, y recorrieron las mejillas las lágrimas inseparables de la inspiración, Cervantes crítico y consciente fué testigo y admirador de Cervantes inspirado y creador, y quedó sorprendido ante la inmensidad de la obra, y pudo aplaudirla sin inmodestia, con la imparcialidad con que se aplaude lo que no es labor propia. Prometeo encadenado recogió de las manos de Esquilo el primer aplauso que alcanzó su rebelde y sublime audacia: la concepción primera del Juicio Final conmovió antes que otro alguno el corazón de Miguel Angel: Mozart se sorprendió á sí mismo embelesado por aquellas melodías que engendró, según sus frases, sin tomar parte en su producción: Fra Angélico atribuyó á intervención celeste la belleza de sus místicas creaciones: Montañés, confundido y extasiado, dudó fuese obra suya la imagen

Digitized by Google

de Jesús: Arquímedes exclamó, *invenit,* como si vinieran del exterior las ideas nuevas: Newton cayó desvanecido al ver que se comprobaba su hipótesis, y el mayor dramaturgo del planeta debió extremecerse de admiración y espanto, si vió aparecer súbitamente en sus ensueños de poeta, la trágica visión del rey Lear, errante por los campos en siniestra noche, extraviado por la oscuridad, herido por la maleza, aterido por el frío, azotado por el huracán, ensordecido por el trueno, amenazado por el rayo, agobiado por la edad, perdido su reino, abandonado por las hijas á quienes dió su trono: expuesta á las inclemencias de la lluvia la cabellera de nieve que el vendabal desordena: aniquilada la razón por la enloquecedora idea fija de la ingratitud filial, y levantando á la luz de los relámpagos las crispadas manos para decir con inaudita elocuencia á los elementos desencadenados:—¡heridme, que no seríais ingratos por eso! ¡vosotros no sois mis hijas! ¡yo no os he dado la vida! ¡ni fuísteis los objetos de mi amor, ni os regalé mi reino y mis tesoros, ni os arrullé jamás en mi regazo!

Y en ese arrebato inconsciente de la inspiración, Cervantes se apartó de Amadis de Gaula, se alejó de don Belianis de Grecia, se olvidó de Tirante el Blanco y de los libros de caballería, traspuso los linderos de su época y el horizonte de la realidad ambiente, y dió á luz aquel no igualado hijo de su entendimiento, avellanado y triste, porque cada cosa engendra su semejante, y fué engendrado en la obscura prisión de la vida terrena, como despechada protesta contra esta mundana cárcel donde toda incomo-

Digitized by Google

didad tiene su asiento, donde todo recluso gime y suspira, donde todo triste ruído, toda lastimosa queja hace su habitación, á donde no llega rumor ninguno exterior de anhelada libertad, donde todo error tiene sus prosélitos, donde todo salvador encuentra sus galeotes, y todo redentor sus verdugos, y toda bellaquería sus cómplices, y todo hidalgo sus desventuras, y toda hazaña su envidioso moro encantador que la borre, ó la calumnie, ó la rebaje.

* ¡Cuán inconscientemente infunden los autores en el carácter de sus héroes y protagonistas su propio espíritu y sus mismas aspiraciones, vislumbrándose al través de la fábula artística, toda el alma de su inventor! Quizás negó quien tal hizo, que fuese su obra transparente velo, delator irrecusable de los más recónditos sentimientos, pero, como ha dicho observador muy perspicaz, escribir una novela es vivirla, y cuando tal convivencia y tal identificación se dá, el protagonista habla y siente como el autor, y es el autor mismo involuntariamente absorbido en el argumento; y D. Quijote no es el ente ruín, de escasa altura mental, de bajo nivel ético, que lleva en su inferioridad el gérmen de la ridiculéz: Don Quijote posee una superioridad intelectual y, sobre todo, una pureza moral que lo levantan y remontan sobre la sociedad coetánea; y esa desviación de energia acumulada que llamamos risa, sólo nace al choque de la superior magnanimidad del héroe, con la inferior bellaquería de los transeuntes, y con la ingénita malicia de aquel rústico que lo sigue como la sombra al cuerpo. Cuando los rigores de la realidad derrumban sus ilusiones, ríese villanamente la parte de

Digitized by Google

Sancho Panza que nos rebaja á todos, pero llora dolorido el hálito quijotesco que nos realza, lamentando la candidez de aquel hidalgo inocente que para luchar con el mundo se ciñe una celada de cartón.

* Abrid el sublime libro: analizadlo bien: Cervantes no está en Sancho Panza; Cervantes está en D. Quijote, á quien engendró para combatirlo, mas lo dió á luz y lo adornó con tales prendas, que nacido para el ridículo, perdura por su virtud: en vez de un ser degradado y repulsivo fué el más simpático de los hombres, y tan popular, tan influyente en las letras y las artes, que toda la alta producción artística posterior á él, lo refleja y le rinde homenaje, y en la última obra maestra, en el último gran caracter de la literatura española, en el hidalgo corazón de don Lorenzo de Avendaño, repercute y palpita la locura santa de D. Quijote.

* Si el realismo se dá *in re,* en la cosa, y el idealismo se deriva de la idea; si lo uno es lo externo y objetivo, y lo otro lo subjetivo é interno; si lo primero refleja el mundo y lo segundo el espíritu; si la expansión artística supone rebelión de lo ideal y humano, contra lo real y externo, ó modelo y protesta de lo que querríamos que fuese, contrapuesto á lo que es, ó creemos que es; ¡oh! ¡con cuánta grandeza se revela ante nosotros la obra inmortal de Cervantes, encarnando la eviterna lucha entre lo ideal y lo real, entre el espíritu y la carne, entre la fuerza y la materia, entre el poeta y el usurero, entre Don Quijote y Sancho Panza, vislumbrándose que el glorioso cautivo de Argel, resuelve el problema

Digitized by Google

como la ciencia, la filosofía, y la religión, en pro de la fuerza, del espíritu, y del alma!

Aquél Alonso Quijano á quien se apodaba el Bueno: aquél que desdeñó la paz confortante del hogar, los respetos y halagos de la familia, la tranquilidad amable de la aldea, y renunció al mundo, durmió al raso, sufrió privaciones, socorrió al desvalido, persiguió los pecados capitales, regaló ínsulas, vivió pobre, y sólo quiso enderezar entuertos y desfacer agravios, fué burlado, silbado, aporreado, enjaulado, molido y maltrecho, porque es sino de toda excelsitud recorrer el mundo entre sinsabores y amarguras; pero legó á la posteridad la palabra *Quijote*, para significar con ella la cortesanía más exquisita, la delicadeza más escrupulosa, la hidalguía más caballeresca, el respeto más refinado, la lealtad más acrisolada, la abnegación más heróica, el prototipo insuperable del perfecto caballero, virtuoso y magnánimo, honra de la humanidad, aurora del superhombre, brillando como una estrella sobre la parda nube de villanos y yangüeses y Panzas y malandrines.

Y vió en la vulgar bacía, belicoso yelmo; y vió en las ventas, castillos, y en los rebaños, ejércitos, y en los molinos, gigantes, y en las aldeanas, princesas, y embelleció y sublimó cuanto le rodeaba, irradiando y difundiendo en torno las perfecciones soñadas por aquél corazón justiciero, por aquél ejemplo sin segundo de inflexible voluntad, que en venturosa ocasión, más caballero que hombre, más espíritu que materia, más esclavo de sus juramentos que juguete de sus instintos, más sumiso al ideal ausente que á la seducción próxima, pidió perdon á fermosa y alta

Digitized by Google

doncella de estorballe para servirla la inquebrantable fidelidad debida á la sin par Dulcinea, única señora de sus más escondidos pensamientos...

¡Cuánto soñaba Don Quijote! Pero ¿hay nada más hermoso que soñar? Si la vida es sueño, los sueños son vida. ¡Oh! Si no hubiera fantasía, no hubiera invención, ni habría ciencias, ni letras, ni artes, ni filosofía, ni progreso: si no hubiera sueños de felicidad, ni sueños de amor, ni sueños de gloria, no habría ideales para el corazón, ni arquetipos para el arte, ni oasis consolador en los desiertos de la vida, ni celestial esfera en que refugiarse para forjar halagüeñas ficciones, lejos de las impurezas mundanales y ausentes de nosotros mismos. ¡Cuántas veces, extenuado el cuerpo, abrumado el ánimo por el peso agobiador de la lucha diaria, he exclamado en fervoroso apóstrofe: ¡mal haya esta envoltura carnal y libertina que somete la alteza del espíritu á las torpes exigencias del cuerpo! ¡mal haya la razón que me tortura con estériles lucubraciones! ¡mal haya, la memoria que atormenta mi presente: la voluntad que yerra sin juicio: la lengua que divaga sin cordura: los sentidos corporales que me muestran y enseñan cada día rencorosos crímenes y horrendas catástrofes! ¡mal haya facultades tan funestas y potencias tan ingratas! y ¡bendita tú sola, fantasía, que, soñando venturas ideales, haces posible la existencia mía!

Y ¡cuánto refrigera el ánimo, benévolo auditorio, una ráfaga de idealismo en estos desorientados días de transición y de prosa! ¡Cómo orea la mente en este nublado invierno, en que la literatura y el arte contemporáneos, extraviados por errónea y burda confusión, equiparan la obser-

Digitized by Google

vación externa y obstinada del fenómeno á la revelación intuitiva de la esencia! Cuando la difusión pedagógica reinante enseña á todos sólo á leer, para que sin discernimiento, lean lo escrito por los que sin cultura, ni talento, saben sólo el mecanismo de escribir; cuando la advenediza plebe literaria nacida de tan misérrimo orígen, toma el medio por el fin, y cree que toda lectura es ciencia, y toda escritura es arte, como si la interpretación fonética de un signo añadiera una sola idea al entendimiento, ni una sola virtud á la conciencia, ni un solo pulimento á la conducta; cuando la tosquedad ingénita de tales intrusos vaticina con abominable perversidad la desaparición de la forma poética, y aplica réprobos sacrilegios pseudo-naturalistas al análisis de la obra de arte, y plantifica el nauseabundo puchero en el elegante pedestal del ánfora, y prefiere la pequeñez rastrera de los pastos á la gallarda majestad del cedro, y el plantío de minúsculas legumbres al bosque de palmeras y magnolias, y ante una obra de arte sólo habla de vigor, y de vitalidad, y de saludable energía, y de glóbulos rojos, trasladando á la crítica estética criterio de elección de nodrizas, ó de alistamiento de reclutas; cuando impera naturalismo tan degenerado y erróneo que no concibe bondad, ni belleza, sin plétora sanguínea, y pone la exorbitancia abdominal de Sancho Panza sobre la espiritual demacración de Don Quijote, siéntense impulsos, aunque sea forzando el concepto, de aplicar á los grandes genios el mismo criterio que á sus obras, y arrojar del Parnaso á Milton, por ciego; á Esopo, por jorobado; por sordo, á Beethoven; á Camoens, por tuerto; á Byron, por cojo; á Homero, por ciego; á Leopardi,

Digitized by Google

por flaco; á Balzac, por gordo; por enano, á Zorrilla, y á Cervantes, por manco.

Y no puede ser; el hombre, transitoriamente ofuscado por desvanecimientos de soberbia, cultivará y amará siempre las artes, porque es inherente al corazón humano sentir el pensamiento bello y el ritmo musical. Así la historia confirma la universal necesidad de la belleza artística, mostrándonos á sus ministros esparcidos por todos los paises, diseminados por todos los tiempos, peritos en todas las lenguas, para que lleven á todos los hombres las sublimes creaciones del genio, entre las cuales descuella y descollará eternamente la que hoy celebramos, nacida en el centro de nuestra tierra; hija del más español de los españoles; glorioso timbre de la patria que debiera estar representado en los cuarteles del escudo nacional: aquel aventurero, flor y nata de la generosidad y la abnegación: alma cautiva de aquella alta y soberana señora del pensamiento, sólo acariciada en incorpóreas visiones y espirituales ensueños: por quien yacía ferido de punta de ausencia y llagado de las telas del corazón: creación la más simpática que iluminó el humano entendimiento: aquel hidalgo que nos inspira adhesión con sus temeridades, y duelo con sus decepciones, y á quien antes miramos con irresistible piedad que con sarcástica sonrisa, porque todos los que, al recorrer en ingrata peregrinación el árido desierto de la vida, comparamos la Dulcinea de nuestras ilusiones con la Triste Figura de la realidad, ¡ay! aquí en el secreto de nuestro pecho vamos también, como el manchego hidalgo, feridos de punta de ausencia y llagados de las telas del corazón...!

Y no disparato más: es temeridad punible pro-

Digitized by Google

fanar tan augustas materias con las incursiones de una inteligencia indocta y los arrebatos de un corazón apasionado.

Perdonen estas seductoras damas, perdonen los artistas y hombres de letras á este frívolo hablador, que debió limitarse á agradecer la solemnidad y grandeza que con su presencia prestan á este acto las autoridades, las corporaciones científicas, literarias y artísticas, las sociedades intelectuales y el pueblo de Sevilla, y dadme vuestros votos para enviar fraternal felicitación á las ciudades de España donde se celebran actos como éste, holgándonos de la universalidad de esta apoteosis, porque el engrandecimiento de las naciones se funda en el respeto que inspiran los buenos y los sabios, y en la aristocrática hegemonía del talento y de la virtud.

He dicho.

Digitized by Google

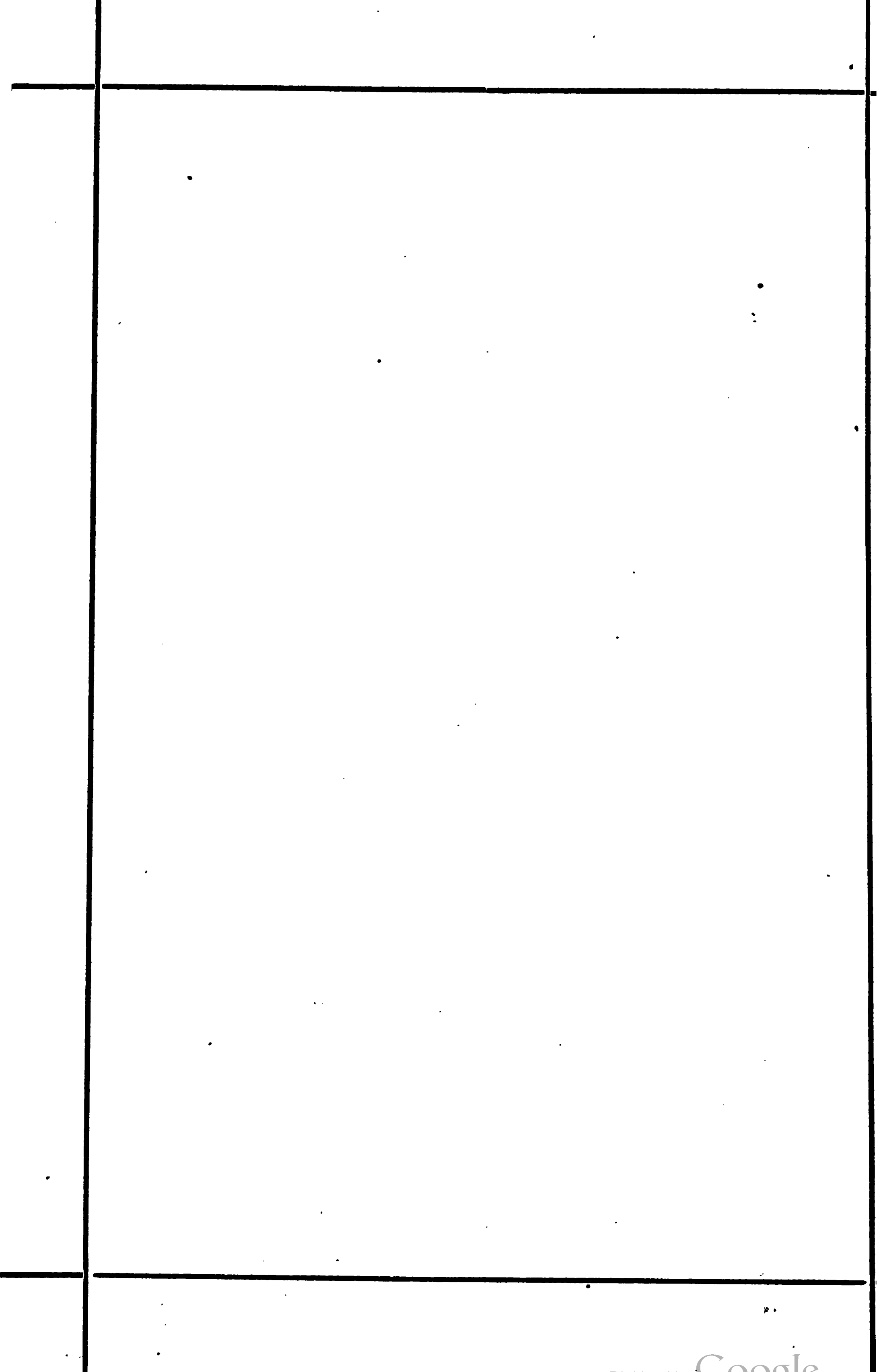
POESÍAS

Digitized by Google

Digitized by Google

De la Srta. D.ª Mercedes de Velilla

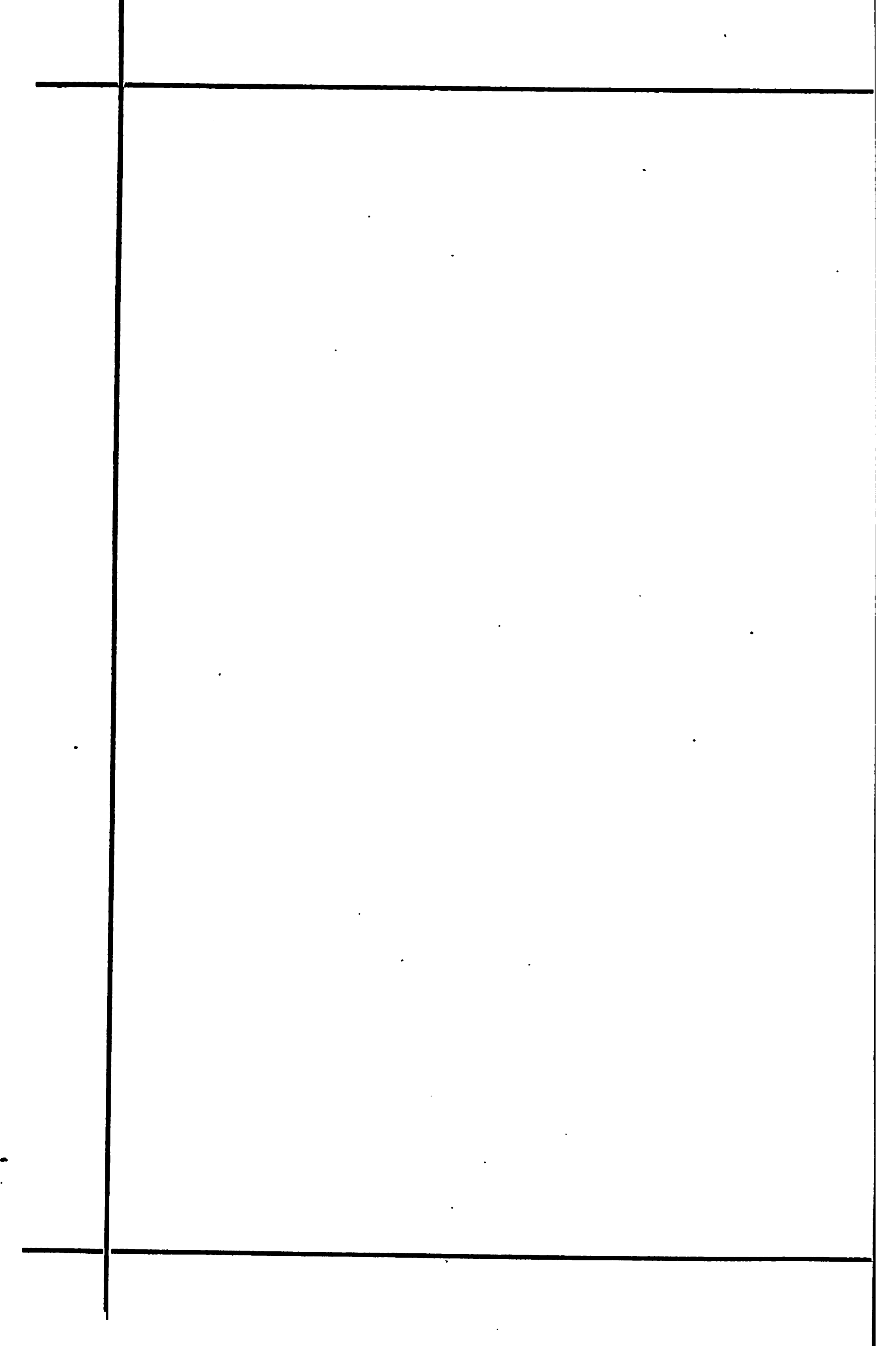
Digitized by Google



Digitized by Google

De la Srta. D.ª Mercedes de Velilla

Digitized by Google



Digitized by Google



Á MIGUEL DE CERVANTES

Al invocar tu venerada sombra
mi espíritu, que férvido te admira,
con extraño temor mi voz te nombra
y se apagan las notas de mi lira.
Tu alta virtud, el genio que te encumbra
mi voz á cantar llega,
y su escaso valer me apesadumbra,
que es tu virtud la claridad que alumbra,
tu genio inmenso, el resplandor que ciega.
No eres del mundo tú; fuego divino
enardeció tu mente;
mas tu contrario y mísero destino
con rudas pruebas abrumó tu frente.
Víctima siempre de la injusta saña
de negra envidia, de pasiones viles,
quizá, al morir, tus apagados ojos

Digitized by Google

despidieron, volviéndose á tu España,
fugitivo relámpago de enojos.
Moriste, y en tus manos
no puso conmovida
la palma de los genios soberanos
por tu claro talento merecida,
que España te olvidaba, en su delirio:
¡sólo llevaste, en la final partida,
la ensangrentada palma del martirio!
Cumplida tu misión sobre la tierra,
te siguió aún más allá tu desventura,
y cuando acaba tu existencia obscura,
pobre es también la tumba que te encierra;
que en su rigor esquivo
negó la suerte á tu escondida fosa,
la humilde cruz, ó la marmórea losa
que un muerto ilustre recordase al vivo;
mas ¿qué alcanzó tan vana indiferencia?
¿qué lápida mejor te hubiesen dado
el oro y la opulencia,
que aquella que tus obras te han labrado,
y muriendo tan pobre y desdichado
legaste á España como rica herencia?
Dolor, tristeza, ingratitud y olvido
hieren tu corazón, que no se abate,
y tu espíritu fuerte no es vencido
de tu azarosa vida en el combate;
y al luchar con tu eterna desventura
al fin su suerte á risa te provoca,
risa en que se desborda tu amargura
y en que la oculta hiel sube á tu boca!
Prisionero en Argel, tu alma oprimida
al grave peso de infinitas penas,
lloró infeliz la libertad perdida
al duro rechinar de las cadenas;

Digitized by Google

mas luego, libertado
de tu desdicha suma,
se convirtió tu espada de soldado
en la espada del genio, que es la pluma;
y un libro al mundo diste
de propios y de extraños celebrado,
perpetua admiración de las edades,
y ese libro escribiste
en abandono triste,
del alma en las amargas soledades.
¡Si te guardó cautivo el africano,
con tu libro inmortal, en recompensa,
tú cautivaste el pensamiento humano!
¡Libro feliz! tu inspiración creadora
en él dejó su luminosa estela;
es símbolo del alma soñadora
que eternamente lo imposible anhela;
que en pos de lo ideal ansiosa vuela
y lo terreno y material olvida,
hallando, en su caida,
á la vil realidad que desconsuela,
triste la tierra y mísera la vida.
El Ingenioso Hidalgo y su escudero
irán unidos siempre por el mundo,
rodando el uno bajo golpe fiero,
el otro, en gracia y en verdad fecundo,
y la sublime, singular grandeza
mostrando de tu genio, que fulgura
en tu libro inmortal, como en la altura
la luz del sol con su eternal belleza.
¡Miguel! tu patria al ensalzar tu nombre
llora su ingratitud, que tuvo en poco
al que supo en un sandio y en un loco
el retrato moral darnos del hombre.
No es la España de ahora

Digitized by Google

la que á tu voz indiferente y muda
clavó en tu corazón dardos crueles;
esta España, es tu madre que te adora
y cubre tus estatuas de laureles;
porque esta edad que al siglo venidero
trasmitirá la luz con que destella,
de comprenderte y de admirarte ufana,
tu gloria canta, y se confunde en ella!
¡Tal vez, mientras honramos tu memoria,
y homenaje entusiasta aquí recibes,
con esa pluma que firmó tu gloria
del buen Manchego en la famosa historia,
tus nuevos triunfos en el cielo escribes!

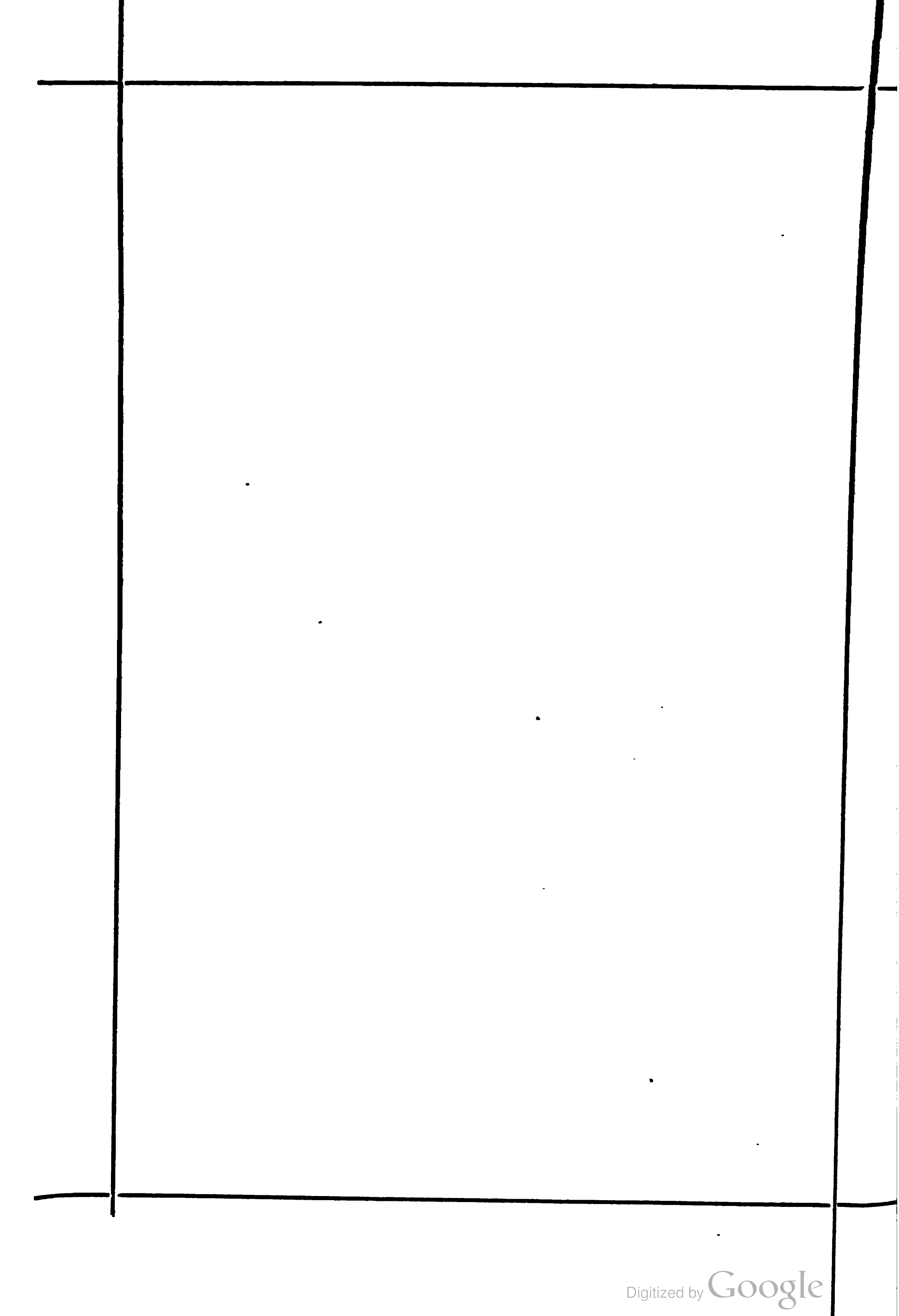
MERCEDES DE VELILLA.



Digitized by Google

Del Sr. D. Eloy García Valero

Digitized by Google



Digitized by Google



Á MIGUEL CERVANTES

"Dolor fecundus."

No en el mullido lecho
De regalada vida
El genio despertó, que solo al choque
Del infortunio y del dolor herida,
El alma vuelve sobre sí y gigante,
Del estupor ocioso se levanta;
Como en chispa vibrante centellea
Al rudo choque el sílice dormido,
Y el silencioso plectro solo canta
Por entusiasta exaltación herido.
No de otro modo, tú, Miguel insigne,
A par que á la natura,
Al infortunio que tu vida envuelve
Debiste el genio asombrador del mundo;
Que del raudal sereno que desliza

Digitized by Google

Por el cauce profundo
Y entre bordadas, plácidas riberas
Su ancha linfa de plata,
Apena el eco bullidor se siente,
Mientras canta el torrente
El himno de la hirviente catarata.

—

Guardar dentro del alma
Culto perpétuo al bien; soñar el cielo,
Cuando constante privación y anhelo
En perenne inquietud trocó la calma:
Concebir en su espíritu afanoso
Mundos de luz, entre la densa bruma
Que su vida envolvió; dar generoso,
A cambio de miserias y dolores
Con que la necia ingratitud le abruma,
El singular irónico poema,
En cuya forma sin igual se esconde
El constante dualismo de la vida;
La idealidad del alma generosa
Y el límite grosero del sentido,
Donde musa donosa
Con la risa encubrió triste gemido,
Así Cervantes fué. La providencia
Animadora del hispano aliento,
Condensó en pensamiento,
Del vate en el ingenio peregrino,
La colosal gigante prepotencia
Que la España alcanzó; como el marino
De profética mente soñadora,
Dejó á su patria mundos ignorados,
Vírgenes bosques, mares infinitos,
Que aún de los siglos el saber esplora.
Y si los héroes de la patria mía
Dieron á su corona la esmeralda,

Digitized by Google

Cuando el mar vasallaje le rendía,
De Cervantes el genio sin segundo
Daba á España, en epílogo brillante,
De su diadema el fúlgido diamante,
Astro de luz fascinador del mundo.

—

Humilde el vate, en su genial grandeza
No se inspiró en la múltiple injusticia
De natura y los hombres, y el despecho
No abatió, con el tédio y desencanto,
El esforzado aliento de su pecho,
Ni de su ingenio la labor fecunda;
Y el oscuro soldado, luz de España,
Pudo dar á su patria, por tributo
De su entusiasta amór y fé profunda,
De su alma genio el portentoso fruto;
Y á más su sangre, que en Lepanto vierte
Con heróica bravura,
Mutilado robándose á la muerte,
Para llorar perenne desventura.

—

Los siglos pasarán; del patrio suelo
Los campos y ciudades
Trocar bien puede vengadór el cielo
En yermas soledades;
Pero tu nombre augusto,
Tu leyenda, tu hidalgo y tu escudero
Inmortales serán, y eternizada
De ellos al par, la castellana lengua
En sus sabrosas pláticas usada.

—

Mientras la noche del pasado obscura
Más y más á Cervantes nos aleja,
Los siglos agigantan su figura.
Mírale nuestro espíritu estasiado,

Digitized by Google

Por mágica ilusión esclarecido,
En pedestal escelso colocado,
Que le alzaron las glorias Españolas
Sublimadas por él; su diestra mano
La espada ostenta y la donosa lira,
En más gloriosas lides vencedora
Que el acero inhumano;
En su mirada que piedad respira,
Serena como el cieló donde mora,
Del genio y del cristiano se reflejan
Caracteres augustos; de sus labios
Beso de amor á nuestra patria envía,
A quien debió el nacer y sus agravios;
Y en el divino ambiente en que se baña
Un sólo amor insumergible, flota
Y de sus labios generosos brota
Un solo nombre, su adorada España.

—

Sóbrio, sencillo, por do quier vertida
Del corazón la juvenil ventura;
Sin par gracejo, insigne donosura,
En los más duros trances mantenida.
Infatigable espíritu y aliento
En el trabajo abrumador y rudo
Cantos de vida, animador contento,
Contra el temor invulnerable escudo.
Indomable valor, alma atrevida
De imposibles empresas, vencedora;
Candorosa piedad con que avalora
La religiosa fe que su alma anida....
Así el cantor y el heroe de Arauco;
Así el cantor de Flérida apenado;
Así el rudo soldado
De aquella España inmensa y prepotente
A quien vírgenes mundos se ofrecían

Digitized by Google

Para ceñir más lauros á su frente.
Así el manco sublime:
A estos timbres unid el rico ingenio
Con que su heróica obscuridad redime,
Y el autor del andante caballero,
Tras sus duelos prolijos,
Gigante se alzará, como el primero,
De nuestra patria, entre los grandes hijos;
Encarnación suprema, eterna gloria
Del genio entero de la patria mía,
En la ocasion más alta de su historia:
Por eso al consagrar mi humilde canto
Al soberano, singular ingenio,
Al heróico soldado de Lepanto,
Canto al par la magnífica grandeza
De la patria adorada,
Hoy de tan alto solio descendida,
De oscuridad y olvido redimida
Por su expléndida gloria iluminada.

—

El genio colosal del gran Cervantes
En profético dón, tres siglos antes
Dejó en la inútil y costosa gloria
Del descuidado andante Caballero,
Emblema fiel del genio aventurero
E imprevisor de nuestra noble historia.
Y en el lecho de muerte
Del hidalgo sencillo y generoso,
Tras los quebrantos de su ingrata suerte,
Aquel agudo ingenio soberano,
Al dintel de la muerte pavoroso,
Volvió la luz y el equilibrio sano
Del hidalgo á la mente perturbada:
Fecunda aunque tristísima experiencia;

Digitized by Google

Bendito fruto del dolor humano.
Y hoy, en la hora trágica y solemne
Del infortunio hispano,
Tras de tantas ruinas y dolores,
De nuestro noble pueblo en la conciencia
Surge también la trágica evidencia
Y clara percepción de sus errores;
Y de Cervantes la gentil figura
En este augusto, crítico momento
Entre Quijote y Sancho, miro alzada
Hablando así á la patria infortunada
Su firme, ponderado entendimiento:
¡Oh, noble España, si creyente aspiras
Tu vida alzar del triste acabamiento,
En que, por torpe imprevisión te miras;
Ante el oscuro, inútil heroismo
Que sin firme labor, sagaz prudencia
Abrió á tus pies aterrador abismo;
Sacude ya la atávica indolencia
En tu fiero "No importa" consagrada,
Que provocó la trágica experiencia;
Y en tu antigua piedad y fé acendrada,
Puesto en Dios el honrado pensamiento,
A virtud y trabajo redentores,
Con santo amor y actividad fecunda,
Alzate del injusto abatimiento;
Por él, ya decadente y moribunda,
La sórdida perfidia te juzgaba;
Trueca en labor constante la fiereza
Que el infeliz hidalgo proclamaba
Y en que su loca obcecación empieza:
Trabaja y lucha en la gloriosa liza;
"Del raudal perezoso que desliza
„Por el cauce profundo,
„Y entre bordadas plácidas riberas

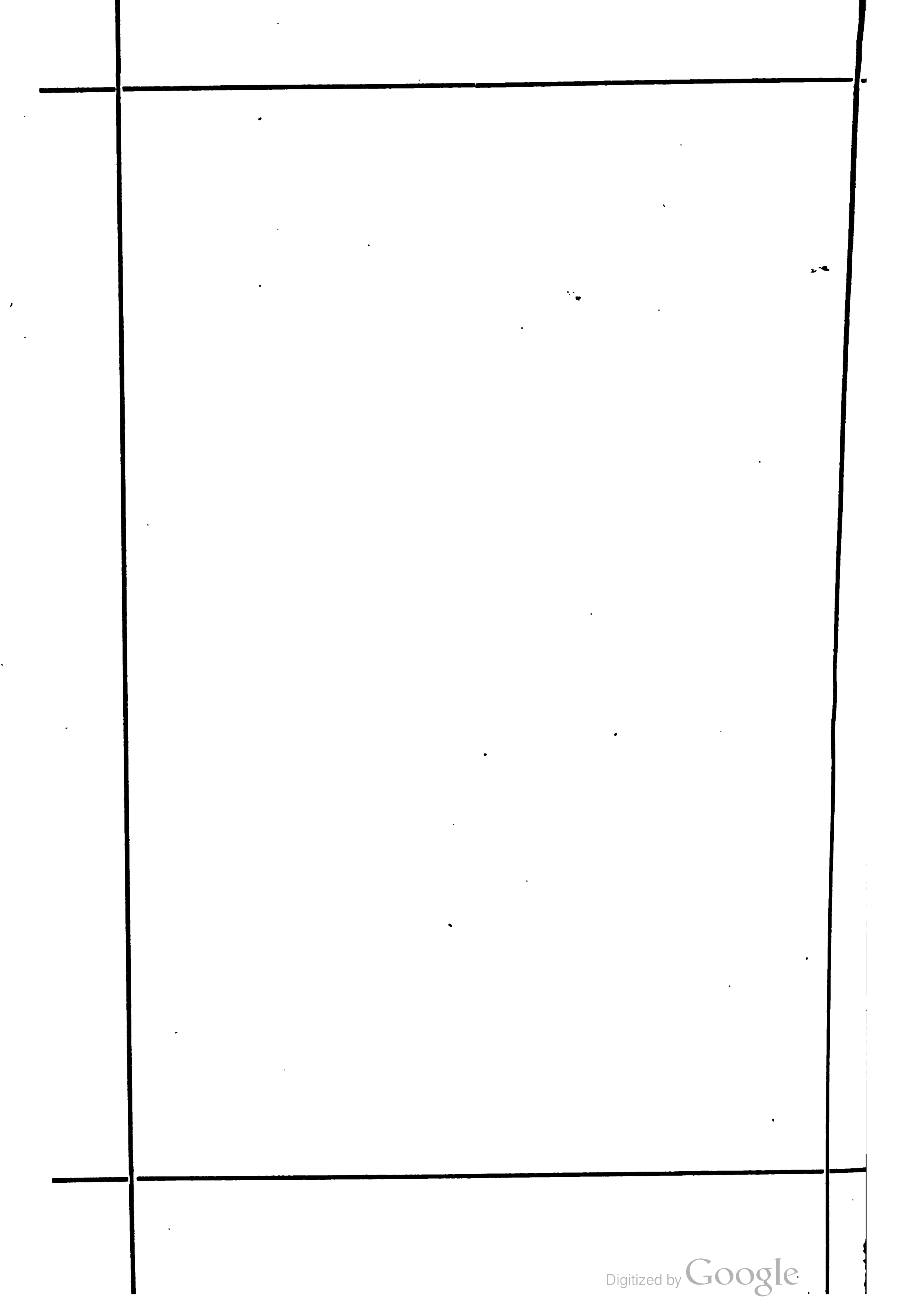
Digitized by Google

„*Su ancha linfa de plata,*
„*Apena el eco bullidor se siente,*
„*Mientra en activo afán, canta el torrente*
„*El himno de la hirviente catarata.*"

ELOY GARCÍA VALERO



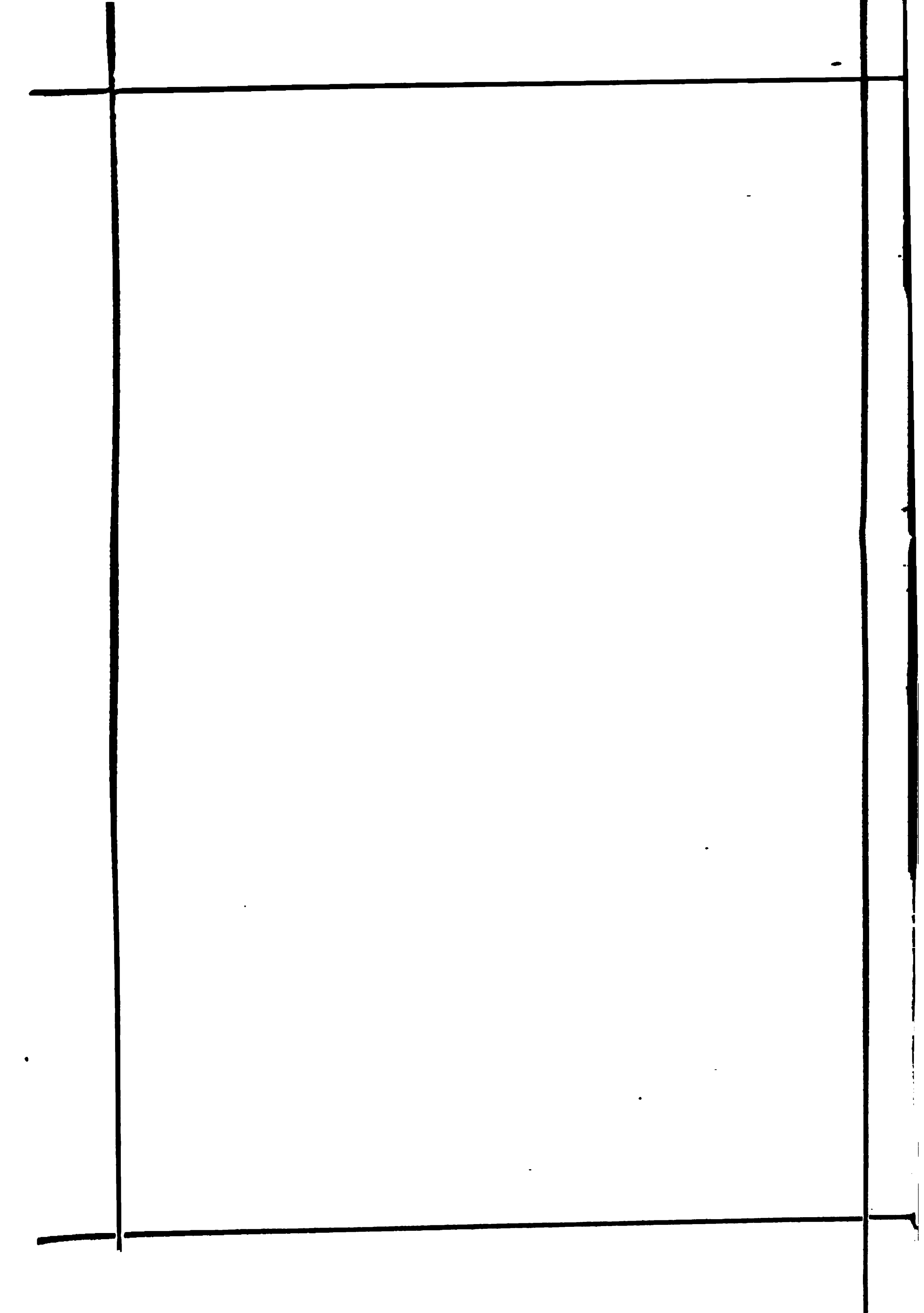
Digitized by Google



Digitized by Google

Del Sr. D. Francisco Rodríguez Marín

Digitized by Google



Digitized by Google

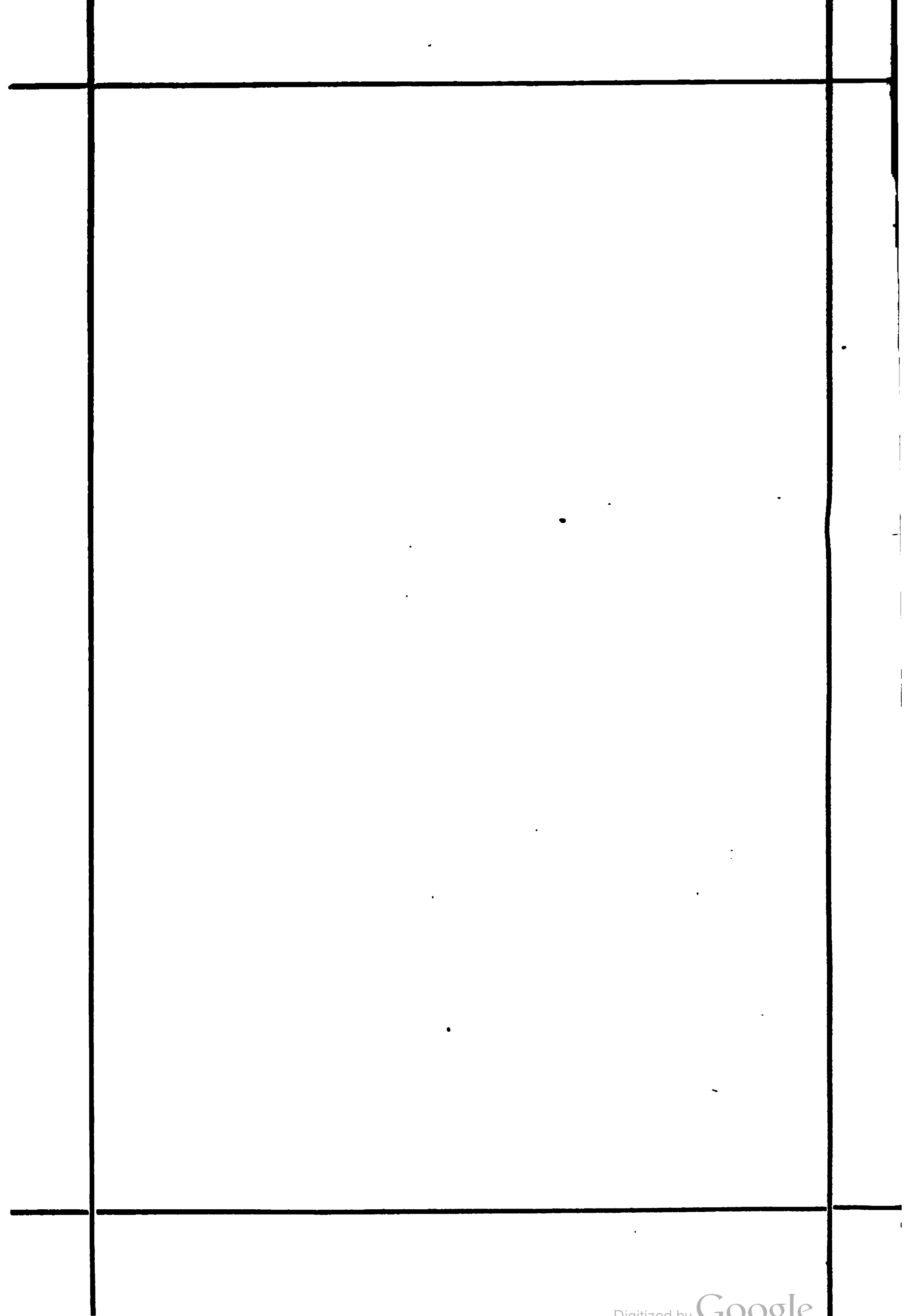


Á SEVILLA

Roma triunfante en ánimo y grandeza,
Pues que digna de ti mostrarte quieres,
Paga á Cervantes, paga cual quien eres,
Su elogio, SU *requiebro y gentileza.*
Agradecida, Barcelona empieza...
*Pero ¿ejemplos á ti? ¿*TÚ *los requieres,*
TÚ *que en honor á todos te prefieres,*
Sabiendo á cuánto obliga tu nobleza...?
Tu nobleza... ¡y tu cárcel! En sus sombras
Se labró un sol de rayos deslumbrantes:
¡No queda más de la española dote!
Sevilla, que en grandeza al mundo asombras,
Haz la estatua y dedícala: "¡Á Cervantes,
La ciudad que fué cuna del QUIJOTE!"

FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN.

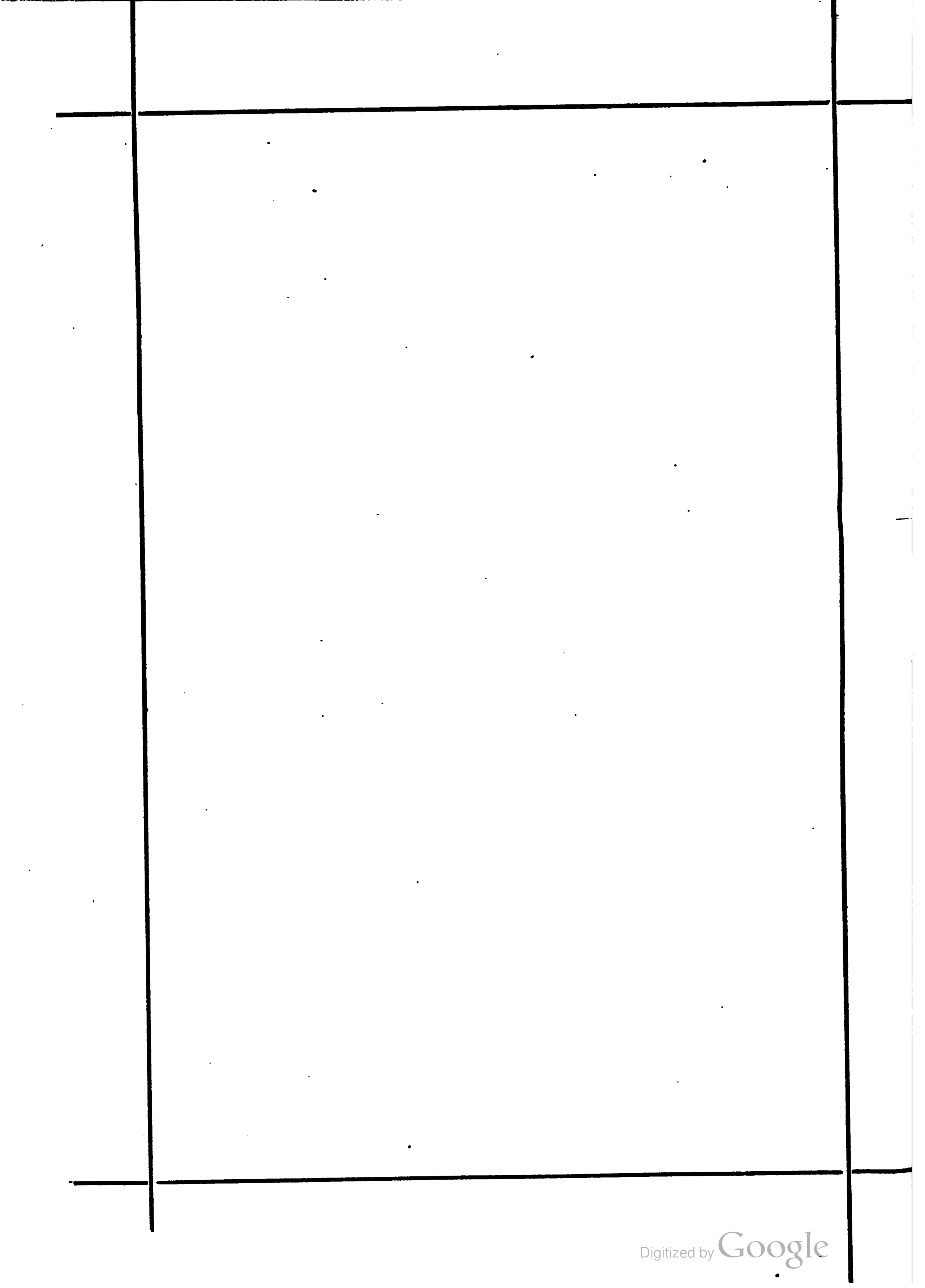
Digitized by Google



Digitized by Google

Del Sr. D. Luis Montoto

Digitized by Google



Digitized by Google



GLORIA PERDURABLE

De aquella España que, un día,
en dos mundos no cabía,
porque era el orbe pequeño
para encerrar tanto sueño
de valor y de hidalguía;
De aquel venturoso hogar
por la fe santificado;
templo al honor levantado,
donde á los piés del altar
rindió su espada el soldado;
De aquel gigante guerrero,
rayo ardiente de la guerra,
entre todos el primero,
que vió postrada la tierra
ante la cruz de su acero,
¿Qué nos resta? ¿La memoria

Digitized by Google

y unas páginas brillantes
en el libro de la Historia?
¡Mucho más! ¡Queda, la gloria
del gran Miguel de Cervantes!
Nos queda el libro sin par
que el suelo español ensancha;
la novela singular,
que hace sentir y pensar:
DON QUIJOTE DE LA MANCHA.
Símbolo, espejo ó ficción,
sátira aguda ó consejo,
burla sangrienta ó lección,
él resume, en conclusión,
la vida de un mundo viejo:
Vida que á su fin camina.
El sol al cenit se eleva
y lentamente declina,
pues toda grandeza lleva
el germen de su ruina.
Cuando en tiempo no distante
todo calle vacilante,
no habrá oido que no note
el acompasado trote
del humilde Rocinante.
Por la anchurosa llanura
de los campos de Montiel,
encerrado en su armadura,
solo irá con su locura
el caballero más fiel.
¡Salve, Quijote inmortal!
¡Relicario colosal
en que un ingenio encerró
la locura celestial
que su cerebro abrasó!
¡Sol radiante que no empaña

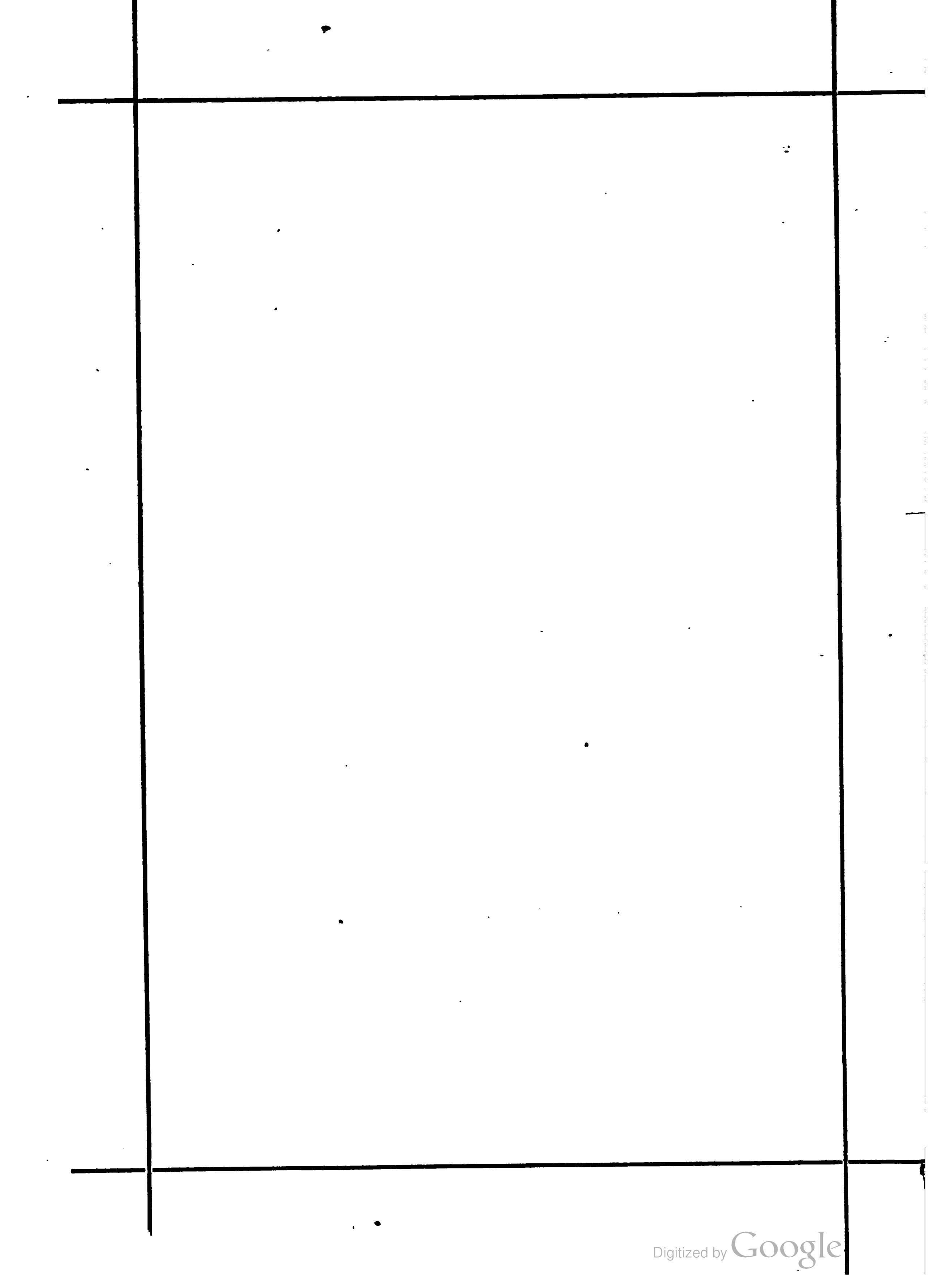
Digitized by Google

la sombra de lo profundo,
por tí, libro sin segundo,
resuena el nombre de España
por los ámbitos del mundo!

LUÍS MONTOTO.



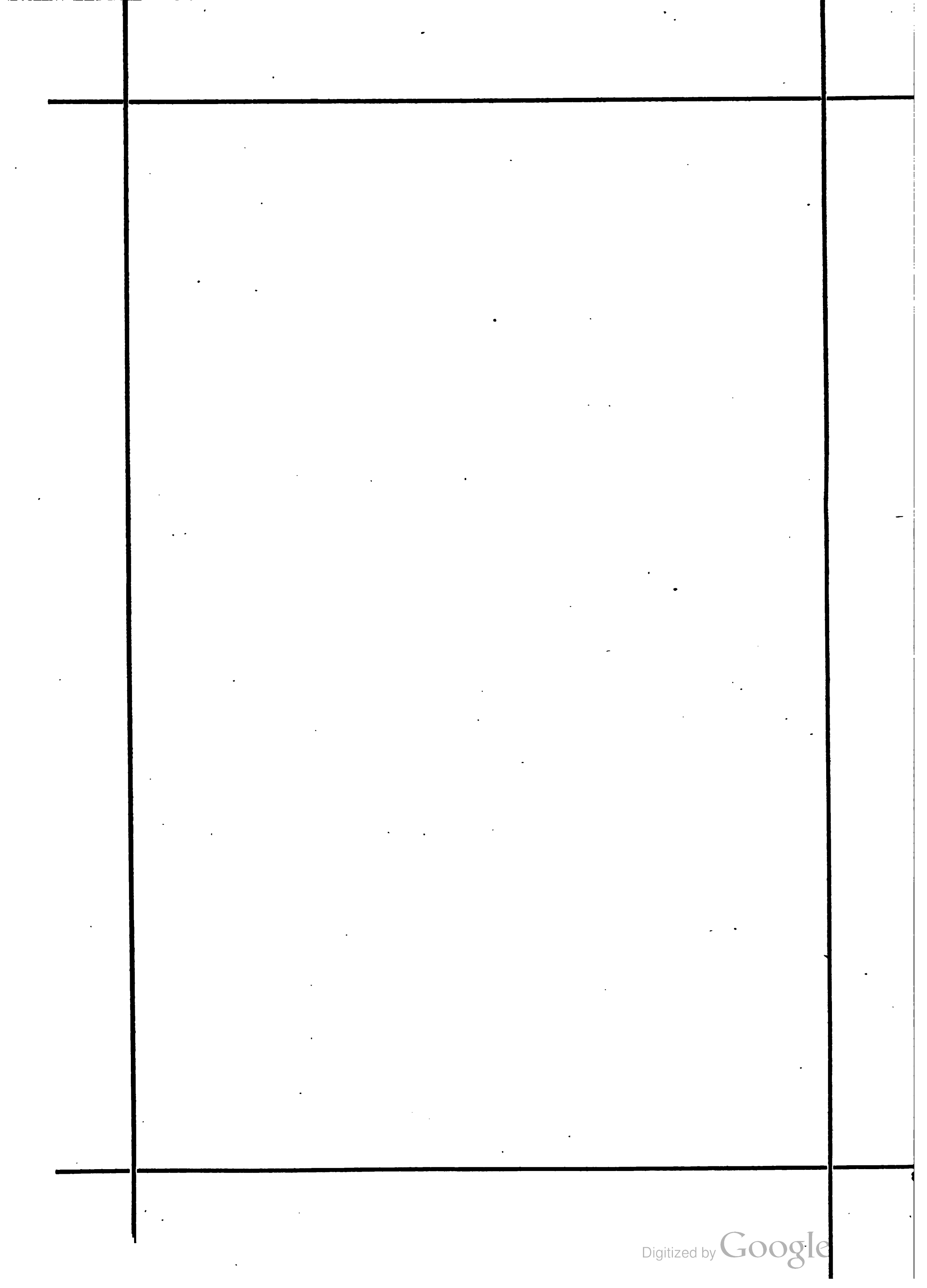
Digitized by Google



Digitized by Google

TROZO DEL QUIJOTE
leido por el Sr. D. José Gestoso Pérez

Digitized by Google



Digitized by Google



CAPÍTULO XXXII

De la respuesta que dió Don Quijote á su reprensor, con otros graves y graciosos sucesos

LEVANTADO pues en pié Don Quijote, temblando de los piés á la cabeza como azogado, con presurosa y turbada lengua dijo: El lugar donde estoy, y la presencia ante quien me hallo, y el respeto que siempre tuve y tengo al estado que vuesa merced profesa, tienen y atan las manos de mi justo enojo; y así por lo que he dicho, como por saber que saben todos que las armas de los togados son las mismas que las de la mujer, que son la lengua, entraré con la mia en igual batalla con vuesa merced, de quien se debia esperar antes buenos consejos que infames vituperios. Las reprensiones santas y bien intencionadas, otras circunstancias requieren

Digitized by Google

y otros puntos piden; á lo menos el haberme reprendido en público y tan ásperamente, ha pasado todos los límites de la buena reprension, pues las primeras mejor asientan sobre la blandura que sobre la aspereza; y no es bien sin tener conocimiento del pecado que se reprende, llamar al pecador sin mas ni mas mentecato y tonto. Si no, dígame vuesa merced, ¿por cuál de las mentecaterías que en mí ha visto me condena y vitupera, y me manda que me vaya á mi casa á tener cuenta en el gobierno della y de mi mujer y de mis hijos, sin saber si la tengo ó los tengo? ¿No hay mas sino á troche moche entrarse por las casas ajenas á gobernar sus dueños, y habiéndose criado alguno en la estrecheza de algun pupilaje, sin haber visto mas mundo que el que puede contenerse en veinte ó treinta leguas de distrito, meterse de rondon á dar leyes á la caballería, y á juzgar de los caballeros andantes? ¿Por ventura es asunto vano, ó es tiempo mal gastado el que se gasta en vagar por el mundo, no buscando los regalos del, sino las asperezas por donde los buenos suben al asiento de la inmortalidad? Si me tuvieran por tonto los caballeros, los magníficos, los generosos, los altamente nacidos, tuviéralo por afrenta inreparable; pero de que me tengan por sandio los estudiantes, que nunca entraron ni pisaron las sendas de la caballería, no se me da un ardite: caballero soy, y caballero he de morir si place al Altísimo: unos van por el ancho campo de la ambicion soberbia, otros por el de la adulación servil y baja, otros por el de la hipocresía engañosa, y algunos por el de la verdadera religion; pero yo, inclinado de mi estrella, voy por la angosta senda de la caballería andante, por cuyo ejercicio desprecio la hacienda, pero no la honra. Yo he satisfecho agravios, enderezado tuertos, castigado

insolencias, vencido gigantes y atropellado vetisglos: yo soy enamorado, no mas de porque es forzozo que los caballeros andantes lo sean; y siéndolo, no soy de los enamorados viciosos, sino de los platónicos continentes. Mis intenciones siempre las enderezo á buenos fines, que son de hacer bien á todos, y mal á ninguno: si el que esto entiende, si el que esto obra, si el que desto trata merece ser llamado bobo, díganlo vuestras grandezas, Duque y Duquesa excelentes.

En sesión celebrada en 12 de Mayo de 1905, el Excmo. Ayuntamiento de Sevilla se hizo intérprete de los sentimientos de la Ciudad y acordó dar las gracias á cuantas personas habían intervenido en el homenaje; imprimir y repartir con profusión el discurso leido por don Javier Lasso de la Vega y que se publicara un folleto descriptivo de la fiesta. El cual es éste, que la Comisión ha formado, con el deseo de que no se pierda la manifestación intelectual del homenaje y que reproducidos los escritos en prosa y verso que se leyeron en el teatro de San Fernando, pueda saberse siempre cómo honró Sevilla á don Miguel de Cervantes Saavedra en el tercer centenario de la publicación del INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

Digitized by Google

Por acuerdo del Exmo. Ayuntamiento
de Sevilla, imprimióse este folleto en las oficinas tipográficas
de la Revista de Tribunales calle Rivero n.º 4
Año de MCMV

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google


UNIVERSITY OF MICHIGAN
3 9015 02830 3199

LIBRERIA PASSIM, S. A
Bailén, 134 - Teléf. 257 47 57
BARCELONA-9

Digitized by Google

